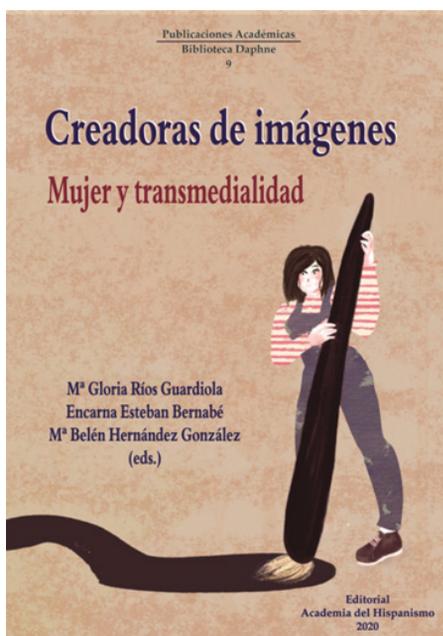


Mujer y transmedialidad: Creadoras de imágenes



Creadoras de Imágenes. Mujer y transmedialidad.

M. Gloria RÍOS GUARDIOLA; Encarna ESTEBAN BERNABÉ; M. Belén HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (eds.). Academia del Hispanismo (Vigo), Serie Biblioteca Daphne, 2020, 206 pp. ISBN: 978-84-17696-30-6

Una nueva mirada al feminismo

Así como la sociedad evoluciona con el paso del tiempo, también los medios de comunicación lo hacen. Es un cambio en el que, irremediablemente, nos vemos involucrados si queremos estar actualizados. De este modo irrumpen en nuestras vidas el concepto de *transmedialidad* como una percepción de modernidad: se adaptan las formas clásicas de informar con las contemporáneas, es decir, se pasa del papel a las pantallas, por lo que es necesario estar presente en todos los ámbitos para ser capaces de atraer la atención del público, ese receptor que asume un papel activo.

La *transmedialidad* es, pues, un modo de transmitir experiencias, noticias y un sinfín de conocimientos mediante el uso de las nuevas tecnologías y plataformas digitales con la única

pretensión de llegar al máximo número de personas posible.

Desde el mundo universitario se edita *Mujer y transmedialidad* con motivo del Seminario internacional: *Mujer, prensa y comunicación*, celebrado en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia (2019). En este marco cultural surge la publicación del libro *Mujer y transmedialidad* (2020), que pretende reivindicar el papel de la mujer en varios ámbitos artísticos donde, usualmente, su aparición suele estar velada.

Gracias a la formidable labor de las editoras: M. Gloria Ríos Guardiola, Encarna Esteban Bernabé y M. Belén Hernández González se recopilan una serie de ensayos, entrevistas personales y reflexiones que intentan defender el papel de la mujer en cualquier ámbito laboral y cultural. *Mujer y transmedialidad* conecta, como su propio título indica, el mundo del feminismo de cuarta ola con las nuevas formas de comunicación, teniendo en cuenta siempre la esencia femenina pues tanto las editoras como las colaboradoras son mujeres que trabajan en una misma sintonía.

Por otra parte, la obra está extraordinariamente organizada en tres bloques temáticos: la comunicación audiovisual; las artes, el cómic y el cine.

En el primero de ellos –*Comunicación audiovisual*–, se encuentran diferentes ensayos y entrevistas que abordan temas tan interesantes como el tratado por Virginia Villaplana Ruiz sobre aspectos comunicativos, de género y feminismo crítico. El objetivo principal es el análisis de los fenómenos comunicativos alrededor del feminismo como símbolo del movimiento #Niunamenos y su expansión global. Destaca la unión de mujeres en la lucha pacífica y coherente por una misma causa: la erradicación de la violencia de género ante el aumento desmesurado de las víctimas debido a esta lacra social. Resuenan conceptos como resistencia, solidaridad o sororidad unidos en una misma voz y luchando por un mismo fin en todas las redes sociales, conectando a mujeres en todo el mundo.

Por otra parte, Anja Louis analiza varias series de televisión que tienen como protagonistas a mujeres en el terreno jurídico durante los años ochenta con *Anillos de oro* (1983) y *Turno de oficio* (1986), esto es, en una época en la que la Transición marca un antes y un después en el papel de la mujer en el mundo laboral. Para llegar a los espectadores, se incluyen temas como el divorcio o la doble jornada de la mujer, tanto fuera como dentro de casa, que le provoca insatisfacción y culpabilidad personal. Además, cumplen una función didáctica, pues se emplean términos legales que familiarizan al receptor con la nueva situación que se está produciendo en la sociedad por la implantación de la Ley del Divorcio (1981). Ya en los noventa, las series de televisión reflejan los temas y cambios sociológicos como en *Petra Delicado* (1999) y en *Los misterios de Laura* (2009-2014). En ambas aparecen como protagonistas mujeres, ambas policías, que se desenvuelven con éxito en el mundo laboral a costa de sacrificar su vida sentimental y familiar. Parece que tienen que elegir entre el éxito profesional o la maternidad, no siendo capaces de combinar ambos y romper el famoso techo de cristal que pesa sobre ellas.

Consuelo Mengual Bernal aborda el tema desde una entrevista realizada a Encarna Talavera, uno de los rostros más conocidos de la televisión murciana por su aparición en diferentes programas. Destaca “Entre mujeres” por el que han pasado más de cien mujeres contando sus experiencias personales. Talavera habla sobre la “verdad” como “fidelidad a los hechos” con la máxima objetividad y veracidad posibles para evitar que la sociedad “construya su propia realidad y la imponga tozudamente” recordando una de las obras más célebres de la Literatura

universal, nuestro *Quijote*, en el que ya Cervantes alzó la voz de la mujer en el discurso de la pastora Marcela. ¿Su mayor ilusión? Darel titular: “Cero víctimas de violencia de género” como reflejo de la sociedad, ese “espejo que se pasea a lo largo del camino” en palabras de Stendhal pues significaría que se habría acabado con la muerte injustificada de tantas y tantas mujeres en todo el mundo.

Por su parte, M^a Isabel Guardiola Díaz destaca la figura de Dorothy Day, periodista, activista y defensora de los derechos de los trabajadores desde el punto de vista del catolicismo. Para ella, “elegir la palabra justa, precisa, exacta, concisa” era esencial para plasmar la realidad que vivía y que necesitaba denunciar a través de sus palabras, usadas como herramienta para cambiar el mundo. Para ello fundó el *Catholic Worker Movement*, asociación para incentivar el trabajo de voluntariado y la creación de casas de acogida. Incluso fue nombrada “Sierva de Dios” en 1980 y es una de las americanas más admiradas por el Papa Francisco. Dedicó su vida a ayudar a los demás respaldada por un intenso amor que profesaba hacia Dios.

De la unión del talento de M^a José Centenero y Lucía Hernández surge el ensayo sobre la Plataforma Colombine, creada con motivo de la celebración del 8 de marzo de 2018, cuyo lema destaca por su contundencia: “si las mujeres paramos, se para el mundo”. Este hecho marcó un hito en la historia del periodismo regional puesto que todas las profesionales de los medios de comunicación acordaron asistir juntas a las manifestaciones convocadas y ejercer así una presión social por todas las trabajadoras del gremio de la información. La creación de esta asociación ayuda a que la cooperación y la sororidad se fusionen para conseguir la igualdad real y efectiva de las mujeres en el ámbito del periodismo.

En el segundo bloque –*Artes y cómic*– Aurora Alcaide nos aproxima a las figuras de Consuelo Bautista y Laura Ribero, dos mujeres colombianas que representan en su obra fotográfica cómo la emigración de su país influye en sus obras. La primera, a través de sus instantáneas en blanco y negro, muestra a personas en situaciones cotidianas siendo ajenas al objetivo de la artista. Sin embargo, la segunda de estas fotografías acude a la auto-representación y a las fotografías a todo color con escenarios peculiares para reflexionar sobre la experiencia migratoria, usándola como estrategia para reflejar la realidad de los demás.

A través de la pintura de María Franciska Dapena, Carla Perugini nos traslada a la posguerra española justo en el momento en que aparece ese compromiso social y político posterior a la contienda. La artista vascoence tenía como objetivo principal representar la sociedad contemporánea de obreros y pescadores para permitir que la sociedad tuviera acceso al arte que, hasta entonces, había estado reservado a la élite afín a la dictadura franquista. Fue encarcelada por sus ideales políticos, experiencia que relató en su libro a modo de diario, contando en presente, como si estuviera viviendo todavía en el infierno de la prisión. Fue allí donde sus pinturas y grabados reflejan la desesperación de las protagonistas, sus compañeras presas. También se dedicó a la escultura y a la poesía, a la música y a la literatura, lo que hizo de ella una artista en el sentido pleno de la palabra.

De la mano de Encarna Esteban descubrimos a las ilustradoras Francisca Fe Montoya y Sonia García. Gracias a las entrevistas que se les realizan nos acercamos a las artistas y a su mundo interior. Montoya afirma que “un pueblo sin arte es un pueblo muerto”. El *collage* es la técnica predilecta para dar rienda suelta a su espiritualidad, de la que emana una luz especial, una verdad que nace con la intención de comunicar, no de vender. Para ella lo esencial es “dar voz a mujeres anónimas, romper el techo de cristal y sentirnos solidarias unas con otras”. Por otra

parte, si nos adentramos en la obra de Sonia García, fantasía y realidad conviven en un mundo de color. Creadora del calendario *Tiempo de Mujeres*, reivindica el papel de mujeres aventureras como ejemplo en el que mirarnos para conseguir nuestros propósitos.

En 2019, unas alumnas de la Escuela Superior de Arte de Murcia realizan la exposición *La huella de Leonardo* con una mirada transgresora hacia la obra del artista renacentista. Josefa López entrevista a las profesoras que tutorizan el proyecto, Helena García y Elena Paje. Mediante sus palabras conocemos a las futuras ilustradoras de la Región. Saben apreciar el potencial de su alumnado y afirman que asistir a ese proceso de maduración es “mágico”, por eso en el proyecto de Da Vinci les dieron total libertad. Solo les pusieron una premisa: utilizar rotuladores de colores. Como esperaban, el resultado fue espectacular. Las propias alumnas están orgullosas de “poder hablar al mundo con las imágenes, que hablan y golpean la conciencia”.

También en el mundo del cómic se aprecia la presencia femenina. María Abellán hace un estudio sobre cómo el activismo femenino se hace presente en las redes sociales. Aunque su origen es japonés, en España destacan la ilustradora Moderna de Pueblo, que reivindica la igualdad y la sororidad; Flavita Banana, que con sutileza, humor e ironía se plantea problemas a los que se enfrentan mujeres de todo el mundo; María Hesse, con un estilo diferente, casi victoriano, desvela las desigualdades sociales con las que luchan constantemente las mujeres y, por último, se resalta a la sueca Liv Strömquist, con su crítica ácida en blanco y negro que recuerda a movimientos feministas más clásicos. En todas ellas se acentúa el compromiso con sus lectoras y su lucha contra los sectores patriarcales más conservadores.

En el tercer bloque –Cine– Orianna Calderón-Sandoval nos acerca a las prácticas feministas en dos documentales que reflexionan sobre el derecho a ejercer la maternidad libremente, sin estar influenciadas por la visión patriarcal que solamente acentúan las relaciones de poder masculinas y limitan la libertad de la mujer para decidir sobre su propio cuerpo. Así, su valor se considera una “forma de acción política” para defender los derechos de aquellas mujeres que luchan juntas, alzando su voz en ámbitos variados. En el primer documental *Yo decido. El tren de la libertad* (2014) se hace una protesta contra la fallida Ley del aborto (2010) en España, mientras que en el segundo *Lunàdigas. Ovvero delle doone senza figli* (2015) se defiende el derecho de la mujer a no tener hijos sin una connotación negativa. En ambos se reivindica el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo para la creación de realidades más justas e igualitarias.

En el ensayo de Raquel Cecilia Ibáñez se cuestiona la presencia de la mujer en el mundo audiovisual, un ámbito en el que la figura del hombre es superior a la de la mujer. Es necesario, pues, estudiar si la participación de las mujeres en este campo es realmente efectiva o se relega a tareas estereotipadas dentro de la pantalla (actrices) o fuera de ella (maquilladoras o peluqueras). Mediante un estudio pormenorizado del papel de las mujeres en diferentes sectores audiovisuales se llega a la conclusión de que queda pendiente la presencia paritaria de hombres y mujeres en este campo.

La profesora de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia Carmen María Pujante entrevista a María José Cárceles, primera directora de cine de nuestra Región, además de periodista, artista y miembro de la Plataforma de Mujeres Periodistas Feministas “Colombine” que nació con motivo del 8M de 2018 en Murcia. Su vocación por el mundo de la información le viene, como ella misma indica, de sus padres, grandes amantes del séptimo arte. Ella lleva por bandera el lema de Carmen de Burgos, “Arte y libertad”, pues es “fundamental la libertad para

visionar arte, entender el arte y crear arte”. Defiende que “la palabra fue y será siempre el medio más importante para hacernos oír”, por ello cree firmemente en su valor y en la necesidad de usarla bien para defender nuestros derechos.

En definitiva, la lectura de *Mujer y transmedialidad* aporta diferentes puntos de vista sobre el tema del feminismo que nos invita a debatir y a reflexionar sobre lo que se ha conseguido, pero, sobre todo, sobre lo que queda por conseguir. Aparece un coro de voces que nos cuentan, desde su experiencia personal y profesional, cómo luchan diariamente contra la discriminación que sufre la mujer por el simple hecho de serlo. Es necesaria la existencia de este tipo de testimonios que ayudan a descubrir mujeres exitosas en todos los ámbitos. Estas experiencias resultan muy útiles para informar a las mujeres sobre sus derechos y fomentar la lucha conjunta por los mismos. Todas tenemos nuestra historia propia y, compartiéndola, podemos ayudar a las que no tienen voz para contar la suya.

Así pues, la lucha de tantas mujeres en pleno siglo XXI no hace sino incentivar las ganas de seguir y participar en esa pugna para conseguir aquello por lo que innumerables mujeres han luchado desde hace tantos lustros. Debemos seguir su ejemplo y, como decía la consigna *de bellum luce*, adoptada por doña Emilia Pardo Bazán—una feminista adelantada en el tiempo en un mundo de hombres—debemos ser la luz en la batalla, una batalla latente para seguir defendiendo la libertad individual de la mujer frente a los muros de una sociedad que todavía sigue oprimiéndonos.